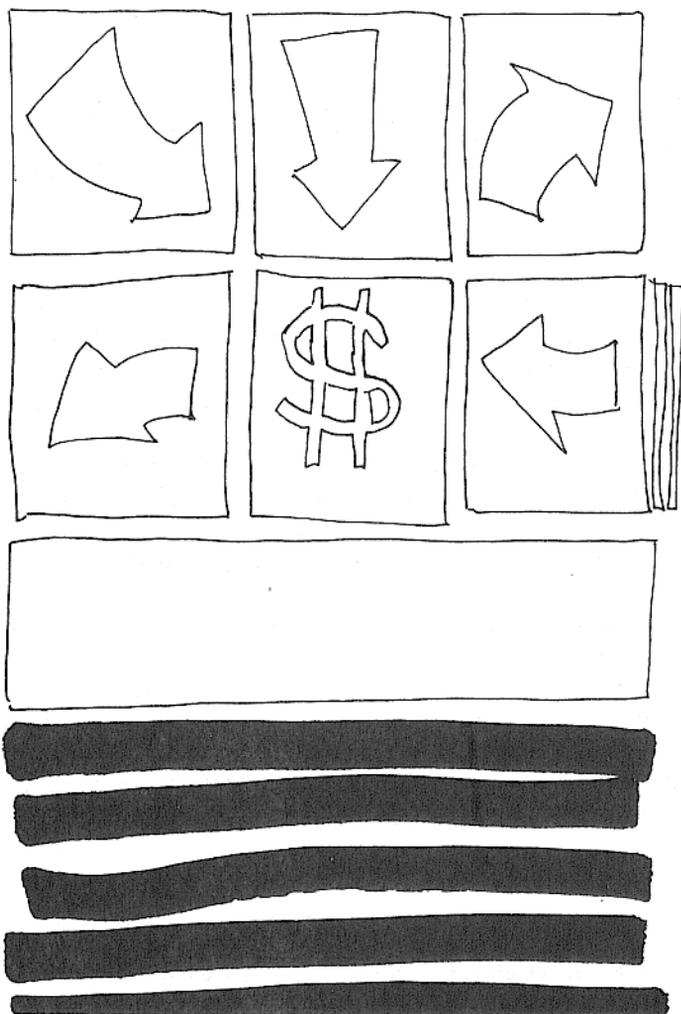


CONSIDERACIONES SOBRE TRES MODOS DE INSERCION DE HAITI EN LAS RELACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES*

GEORGES E. WERLEIGH



CONSIDERACIONES SOBRE TRES MODOS DE INSERCIÓN DE HAITÍ EN LAS RELACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES*

Georges E. Werleigh

Desde la invasión de los europeos en 1492 a la isla caribeña llamada entonces Haití, Quisqueya o Bohío, toda la historia de la formación social haitiana es la de su dependencia total o parcial de una u otra potencia de un Centro alternativamente feudal, capitalista e imperialista, europeo y/o americano.

En primer lugar, la Española —bajo dominación española de 1492 a 1597, fecha del tratado de Ryswick que establecía la partición de la isla entre España y Francia— fue desorganizada (re) organizada en función de los intereses de la metrópoli empeñada en obtener metales preciosos.

Se convierte posteriormente en la colonia francesa de Saint-Dominique durante los siglos XVIII: y el sistema de exclusividad no solamente gobierna las relaciones de la formación esclavista con la metrópoli, sino que, sobre todo, modela las estructuras (socio)-económicas internas con miras a suplir las materias primas (productos agrícolas) necesarias o que hacían falta a la industria y a la sociedad francesa: azúcar a partir de 1670, café a partir de 1740, indigo, campeche,** etc. Su riqueza y los esclavos constituían la fuente externa por excelencia de acumulación primitiva del capitalismo francés.

* Traducción del francés por Wenceslao Serra Deliz, Editor de la *Revista de Ciencias Sociales*.

** Madera negruzca y olorosa que sirve para teñir. Es oriunda de América. (Nota del traductor).

Posteriormente, Haití sustituyó a Santo Domingo desde 1803. El nuevo estado políticamente independiente debía evolucionar durante poco más de un siglo (hasta 1915), en el marco de la estructuración económica y espacial puesta en práctica por la Francia colonial: el campo se subordina a la ciudad a fin de continuar aprovisionando los circuitos comerciales de materias primas de conformidad con las necesidades de las potencias industrializadas, o en vías de industrialización, de Europa o de Estados Unidos de América. Este último se hallaba¹ compitiendo, además, por el control del mercado haitiano.

Finalmente, a partir de la invasión (en 1915) y de la ocupación ("terminada" en 1934) por las tropas estadounidenses, Haití presenta todas las características de una neocolonia moderna, perteneciendo a un área de influencia específica. Haití fue reorganizada para beneficio exclusivo, si no preferente, del imperialismo norteamericano (la Doctrina Monroe).

Es así, pues, como en las garras y a la sombra del águila norteamericana Haití es completa y fundamentalmente (re) integrada a las relaciones modernas de dominación y de explotación Centro-Periferia (intervención directa en las estructuras de producción después que le fue usurpado al Pueblo Haitiano el derecho de propiedad sobre el suelo nacional; control directo de la circulación de bienes y mercancías).²

Es en ese contexto que se ubican nuestras consideraciones sobre tres modos de inserción del país en las relaciones económicas (y políticas) internacionales: la industria de ensamblaje para la exportación y la cooperación internacional, respecto al Centro, luego las relaciones económicas (y políticas) haitiano-dominicanos para la periferia. Estos modos de inserción se muestran particularmente significativos en el curso de la década de 1970-80...

1. Aportación de la década 1970-80:

Estos diez años son significativos desde distintos puntos de vista.

1.1 En un primer análisis ciertos índices dan la impresión de un crecimiento económico excepcional:

¹ A lo largo de este período se escenifican las incursiones imperialistas (unificadoras) de Haití sobre la parte oriental de la isla aún esclavista y bajo la dominación española.

² Desde el punto de vista social y político es posible, sin exagerar, adjudicar al período de ocupación directa (1915-1934) la imposición sistemática y corriente a la vida social y política haitiana de un cierto autoritarismo y de ciertas prácticas represivas consistentes en la eliminación física de individuos o de grupos de activistas campesinos y obreros, así como la supresión de los medios de comunicación...

- 1.11 además de cierta actividad en el sector de la construcción de residencias de lujo en Puerto Príncipe (parte en el valor añadido de alrededor del 5% para 1976);
- una reactivación de la actividad turística (los servicios turísticos casi se duplicaron de 1970 a 1975, pasando de \$13.9 a \$25.4 millones) y el efecto de arrastre de los sectores conexos (artes y artesanía: escultura en madera, pintura, tejidos etc.);
 - la diversificación en la industria alimenticia (sustitución de importaciones);
 - lo más sorprendente por sí mismo ha sido la aceleración del ritmo de implantación de empresas manufactureras. La tasa de crecimiento anual real de 0.6% a lo largo de los años 50 y 60 alcanzó alrededor del 14% durante los años de 1970 (FMI). Durante 9 años se registró la creación de 50 firmas contra unas 60 entre 1975 y 76.

Debido a que la mayor parte de estas industrias utilizan mano de obra intensiva, la tasa de empleo debió aumentar forzosamente. Añádase a esto el mínimo legal diario: 6.50 gurdos a 8 en 1978, luego a 13 gurdos en 1980. Una fracción significativa de la población (35%) de la ciudad de Puerto Príncipe se benefició de estas oportunidades de trabajo;

- 1.12 las exportaciones netas de productos manufacturados (excepto las importaciones de "intrants" para las industrias de ensamblaje) han seguido el ritmo de crecimiento del período señalado: cerca de 500% entre 1970 (11 millones) y 1977 (54 millones).
- 1.13 En el plano de las instituciones bancarias y financieras sucedió otro tanto. En efecto, atraídos por las perspectivas económicas prometedoras (ganancias y prosperidad) y las garantías de seguridad (paz y orden) ofrecidas a quien correspondía en derecho, los bancos comerciales extranjeros se instalaron en Haití (Banco Nacional de París, First National Bank (S.) of Chicago, Boston). Otros desarrollaron sucursales locales: (el Banco Real de Canadá, el más grande con el 36.3% del total de \$887 millones de activos en posesión de los bancos privados, First National City Bank, Banco de Nueva Escocia). Se crearon dos bancos privados: El Banco Industrial y Comercial (¡ya en liquidación!) y el Banco de la Unión Haitiana, con participación dominicana. En vista de que los bancos comerciales nacionales (B.I.C., BUH, Banco Nacional de Crédito cuya cartera se confunde con los activos del Banco Central i.e. de la República de Haití y el Banco Popular de Haití) son más bien instituciones débiles, cuatro

- bancos extranjeros controlan el 86% de todos los activos de los bancos privados.
- De todos modos y con la excepción del BIC en liquidación y del BRH, banco público en dificultades financieras, todos prosperaron bajo el cielo de Haití, como lo atestiguan la proliferación de sus sucursales y la importancia o el lujo de sus instalaciones.
- 1.14 Haría falta mencionar para completar el cuadro del progreso, el efecto de la entrada de divisas y de recaudaciones para un buen número de hogares debido a los envíos de dinero efectuados por los emigrantes haitianos residentes en el extranjero (Estados Unidos y Canadá principalmente).
- Estos flujos son tan importantes (del orden 40 millones promedio anual entre 1970 y 1977, y de 60 entre 1975 y 1977), que ellos constituyen el segundo presupuesto del Estado, y son también la única fuente de ingreso para varios millones de desempleados o de desocupados disfrazados.
- 1.2 Pero el análisis de otros agregados de igual modo significativos respecto al crecimiento económico, así como la consideración de otros fenómenos sociales conducen a la conclusión innegable de un fracaso estructural resonante.
- 1.21 a) La balanza comercial se evidencia con un déficit crónico. Su valor prácticamente se ha cuatriplicado pasando en 1970 de 18.5 millones a 73.2 millones de dólares americanos en 1975. La tendencia no ha sido negada posteriormente. Al contrario, en el área de las exportaciones, aparte del alza extraordinaria del precio del café para las campañas de 1976 y 1977 que ejercieron presión sobre el aumento de las exportaciones, todo ha contribuido después para reducir la aportación positiva de este género. Lejos de crecer, el volumen de las cosechas ha bajado, habida cuenta solamente de los ciclones tropicales cuyos azotes periódicos tienen efectos durables. Además, el flujo del café ha disminuido 40% durante estos últimos cuatro años. Respecto a las importaciones, estas siempre han excedido las exportaciones. Ellas se han duplicado o más de 1970 a 1975 (de \$73.2 a \$167.4 millones). Su importancia es cada vez más significativa desde: la llamada crisis de la energía en 1977 cuyas proporciones, para la primera mitad de este año, han sido extraordinarias por el hecho de las compras masivas de parte de particulares de equipos (generadores eléctricos) y de productos alimenticios por los organis-

mos del Estado. Según el Banco Mundial para este año 77, 29.2% de las importaciones de bienes y servicios no pudieron ser cubiertos por las exportaciones. El nivel alcanzado entonces no ha disminuido: la oferta del producto, azúcar, arroz, harina, ha sido siempre insuficiente.

- 1.22 El déficit de la balanza de pagos se tornó irreversible desde 1973. Del 32% del producto nacional bruto en 1970, este alcanzó 7.9% en 1977, para acercarse al 10% en 1980. Una vez fue absorbido el saldo negativo durante los primeros tres años de la década por los capitalistas extranjeros a corto y a largo plazo, así como inversiones directas, estos fondos, a pesar de su crecimiento regular, no pudieron asimilar el déficit desde 1973. Este déficit alcanzó los \$133.9 millones en 1979 y \$155 para el año fiscal 80-81. (Discurso del Presidente del 8 de agosto).

A lo largo de este período se hizo preciso recurrir cada vez más al financiamiento exterior oficial de origen bilateral o multilateral y a los mercados financieros internacionales. A esto le siguió la acumulación de una considerable deuda exterior: \$133.35 millones en diciembre de 1975, cerca de 180 millones (estimado conservador) en 1978, y 229 millones en 1979.

- 1.23 En el plano social y como consecuencia de este "progreso" y de esta quiebra estructural, aparecen los síntomas: se acentúa el éxodo rural; los arrabales proliferan y se expanden alrededor de la capital (más de 867 mil habitantes, con una tasa de crecimiento anual promedio de 3.6% entre 1970 y 78): Pétiou Ville, algunos poblados de provincia, Cap-Haitien, Gonives, etc.

El fenómeno de los "boat people" se desarrolla hacia los Estados Unidos y las Bahamas.³ Se estimaba recientemente en más de un millón los haitianos que han emigrado al extranjero, y el movimiento no se detiene... Se desarrolla notablemente la pauperización y la proletarización de las poblaciones rurales y urbanas. No solamente debido a la inflación, cuyas tasas ascendieron excepcionalmente de 1972-73 en particular: tomando como base un índice de 100 en 1970, los precios de consumo se han más que duplicado en 1976:

³ Está lejos la época en que los Estados Unidos, como potencia de ocupación organizaba la salida de alrededor de 100,000 haitianos hacia sus plantaciones de azúcar en Cuba!

219.6; sin que se haya tomado ninguna medida de saneamiento a largo plazo.

Pero aún, y sobre todo debido al deterioro de la estructura individual y regional de la repartición de las contribuciones: 20% de la población producía el 55% de la renta nacional en 1979-80. "Existen diferencias del orden del 1 al 7 entre las diferentes partes del país, y de 1 a 75 entre los diversos grupos de renta. La renta de las regiones rurales se calcula en un 50% respecto a la media nacional, en comparación con la renta en la zona de Puerto Príncipe, que es mayor de 3.5 veces respecto a la media nacional.⁴ El Plan Quinquenal del Sector de la Agricultura (1976-1981) estima en \$80 anual el ingreso de un pequeño agricultor de una zona irrigada, y de \$30-40 la de un habitante de las faldas montañosas.

Un documento de la cooperación internacional sobre Haití (PNUD) ofrece el balance de las ejecutorias del sistema: "Pobreza: el número de los 'verdaderos pobres' (pobres absolutos) ha aumentado de 48% a 68% de la población de 1976 a 1980". Las implicaciones de ese estado de hecho son alarmantes en los aspectos de salud, la nutrición y el consumo de agua potable. Durante los años 70 la paradoja de esta situación se volvió grotesca: "While starvation ravaged the country side, Haiti exported fresh flowers, produced and canned vegetables for winter consumption in the U.S. cities".⁵

- 1.3 Esta paradoja, en la que un cierto progreso y una miseria cierta se combinan como la cara y el reverso de un mismo tejido, nos conduce a conclusiones y constataciones útiles para aprehender mejor la realidad verdadera. Más allá de las cifras, es evidente que el país atraviesa una crisis profunda. No es menos cierto que simultáneamente concurren, en el marco mismo del sistema, los elementos de una solución de cambio donde los intereses tradicionalmente dominantes querrían adjudicarse un libre juego.
- 1.31 a) En último análisis esta década corresponde a un momento de la evolución de un sistema puesto en práctica en el momento de la ocupación norteamericana. Después de más de medio siglo de funcionamiento, el sistema parece llegar a un recodo.

⁴ Project Focus. Gino Lofredo, p. 12, citado previamente.

⁵ *Op. cit.*, p. 6.

Primera proposición: el sistema no puede ni reproducir sus agentes-regidores nacionales.⁶

Crisis de una dictadura fascista, crisis del sistema contemporáneo américo-haitiano.

No obstante, si el estancamiento político es real, no ocurre lo mismo en el plano económico, vista la permanencia de las estructuras globales.

Segunda proposición: En efecto la expansión de una industria capitalista no ha sustituido realmente una agricultura recesiva o estacionaria (esto, según el nivel de conciencia del analista). Es innegable que el modo de producción capitalista introducido en Haití, de manera significativa desde la ocupación norteamericana en sus centros de producción⁷ y sus plantaciones,⁸ se expandió de forma tan notable desde 1970 que se puede hablar de la generalización de este modo de producción.⁹ Sin embargo, a pesar que, paralelamente al crecimiento industrial, la producción alimenticia ha bajado del 10% en menos de 10 años, que las importaciones de productos comestibles totalizan aproximadamente 2.5% del total a una tasa de 20% de crecimiento anual, y que en fin, para resumir, apenas se sobrepasa la tasa de productividad fisiológica, no estando el sistema agrícola exento del riesgo de carestía, a pesar de todo, persisten en la agricultura unas relaciones de producción de tipo feudal.

Nótese que, a pesar del éxodo rural y los "boat people",* 80% de la

⁶ Para convencerse de esto sólo hay que tomar en cuenta la reaparición de prácticamente las mismas "cabezas" en cada cambio de gabinete, a pesar de su notoria ineficacia funcional —aparte de su competencia profesional y personal!

⁷ Plantation Dauphin, S.A.: Agro-Industrie pour le sisal (fibra de una planta textil); Haytian-American Sugar Co.

⁸ West India Fruit pour la figue banane —Société Haitiano-Americaine de Développement pour la pite.

⁹ Esa caracterización puede parecer exagerada puesto que la contribución del sector agroindustrial e industrial al PBN en 1977 fue de US \$160 millones, entre 15% y 17% del total. De todos modos, el crecimiento es regular y la producción se socializa: 2/3 de los trabajadores del sub-sector industrial de ensamblaje están empleados en empresas de más de 400 obreros, contrario a otros sub-sectores tradicionales cuyas unidades industriales son más bien de pequeña escala: una veintena de obreros.

* Emigrantes haitianos que abandonan el país en frágiles botes de madera con destino a los Estados Unidos. Muchos no han sobrevivido la travesía. Son considerados como migrantes ilegales en ambos países. (Nota del traductor).

población vive en las zonas rurales y dependen del 45% de participación de la agricultura en el PBN, producto realizado en estructuras predominantemente feudales y al precio de un verdadero desastre ecológico.

A medida que se amplía esta dualidad en las estructuras de producción,

- el modo capitalista se refuerza mediante la promoción de una industria de sub-contratación orientada hacia el mercado norteamericano;
- la ayuda internacional aumenta y se intensifica, tanto en el plano bilateral (USAID, ACD, FAC, las Agencias alemanas, israelíes, etc.) como multilateral (PNUD, CEE, Banco Mundial, BID, FMI, etc.);
- las relaciones intergubernamentales haitiano-dominicanas han cobrado un aspecto de extraña cordialidad.

2. Los tres modos de inserción y su impacto

Durante el curso de la década 1970-80 se desarrollan tres tipos de actividad relevantes para las relaciones internacionales de Haití. Dos de ellas se ubican en el contexto de las relaciones centro-periferia: la industria de ensamblaje para la exportación y la cooperación internacional para el (sub) desarrollo nacional. El tercer tipo se refiere a las relaciones intra-periféricas de los gobiernos haitiano y dominicano.

2.1 La industria de ensamblaje para la exportación:

El gran desarrollo habido en el sector industrial se debe en gran medida a las empresas de ensamblaje cuyo crecimiento se hizo notable sólo después de veinte años de existencia en estado embrionario.

2.11 El proceso es sencillo: las piezas se reciben de Estados Unidos en franquicia, luego se arman y el producto final o intermediario se reembarca, exento de toda contribución. Las actividades se concentran esencialmente y por orden de importancia en la costura (ropa interior, juguetes y artículos deportivos, electrónica y los aparatos eléctricos). Cubrían en 1980 (vea tabla D, apéndice 2) un espacio siete veces mayor que los 500,000 pies ocupados en 1971. Se reagruparon en 1978 en más de 60% de las empresas industriales del país (232 sobre 370), pero ocupaban una proporción claramente mayor de la mano de obra: 62 a 70%, es decir, entre 40 y 45,000 de los 65,000

obreros con que contaba ese sector. Este representaba al final de la década un empleador y un empleado más importante que el Estado (donde 16,000 funcionarios recibían en 1977 un total de 23 millones), pero contaba, sin embargo, con un efectivo inferior al del sector de comercio al detal.

En estas firmas, la propiedad es poseída según la rama comercial dividiéndose entre un 10 y 50% por un nativo (contratante), entre 30 y 50% por un extranjero (comanditario) y entre 20 y 50% en asociación.¹⁰ Pero en realidad es el comanditario quien controla la firma. El socio del contratante le suple el equipo a la empresa provisto de financiamiento, de asistencia técnica, de toda ayuda o todo apoyo necesario para la obtención de préstamos de los bancos locales, y para el establecimiento mismo de la empresa.

2.12 La significación:

La promoción de industrias de ensamblaje constituye una tentativa de resolver la crisis del sistema con la iniciativa conjunta de los dos Estados.

Del lado haitiano la preocupación principal consistía en resolver el problema expuesto o conjurar en el plano económico¹¹ la amenaza que representa la existencia (principalmente en la capital) de 25,000 anuales de "productivos", de varias decenas de miles de desempleados o de desocupados disfrazados que no estaban enrolados en la milicia popular. La lucha contra el desempleo, o dicho de otro modo, la consideración de una fuerte concentración de mano de obra barata constituiría en adelante el argumento fundamental en la búsqueda de una vía de desarrollo. Dentro de esa óptica, se trataba de crear las condiciones más seguras para traer inversiones extranjeras (U.S.), constituyendo la proximidad geográfica de ambos países un valor extraordinario. Las importaciones se harán libremente, las contribuciones sobre las rentas y la propiedad serán eliminadas (el derecho de propiedad de los extranjeros sobre la tierra nacional debía ser redefinida una vez más). Se hacen disponibles los créditos

¹⁰ Vea tabla E, anexo 2 resumen de "International Subcontracting Activities in Haiti", May 1980, citado en Project Focus, estudio citado anteriormente.

¹¹ En 1971, M. Jean Claude Duvalier sucedió a su padre. Su misión, según la propaganda oficial, era la de hacer la revolución económica, habiendo ya hecho su padre la revolución política.

tanto para los inversionistas norteamericanos como haitianos. Las facilidades de ubicación de terreno en el marco de un parque industrial debían reducir a un mínimo el riesgo y la importancia de las primeras inversiones. Todas estas medidas y todas las gestiones emprendidas en ese sentido durante la década referida eran consecuentes con la nueva política industrial norteamericana de "ensamblaje costa-afuera".

Del lado de los Estados Unidos, efectivamente, los representantes comerciales con misiones en Haití desde los últimos años 60 tenían instrucciones especiales, puesto que se habían adoptado ya las disposiciones legales que debían regir las importaciones de tales productos: los U.S. Tariff items 806.00 y 807.30.

En reiteradas ocasiones en el curso de la década misiones norteamericanas llegaban a Haití para establecer los arreglos que exigía la situación del mercado norteamericano.

2.13 Pero ¿quién se beneficiaría de estas operaciones? Los obreros de estas empresas, del sexo femenino en un 75%, cualquiera que fuera su forma de remuneración, por pieza o por hora, no se beneficiaron de otra forma de estas inversiones. Es cierto que el salario del obrero sobrepasaba el ingreso del agricultor, pero es más cierto aún que aquél se situaba claramente por debajo de las necesidades de reproducción y de protección sanitaria de esta fuerza de trabajo. Si el obrero cubría un trayecto de más de dos horas de marcha antes que pagar el viaje en autobús por 45 centavos de gurdo, no se trataba ciertamente de una inclinación por este género de deporte.

Además, habida cuenta de la inflación, el salario real del obrero sufría una reducción regular: estimado en 1 en 1970, se fijó en 0.70 en 1980. El salario del obrero establecía la condición de la riqueza de los empresarios: los "borricos" que trabajaban para el placer de los "caballos".

- Los cuadros de supervisión, los supervisores y el personal técnico, que tenía mejores residencias: constituyendo el 3% del conjunto de los empleados el volumen salarial del sector o cerca de un tercio de la rama electrónica.
- Los empresarios obtienen ganancias absolutas todo el tiempo. No solamente hacen una inversión escasa por obrero, cerca de U.S. \$2,500, sino que también pagan salarios bajos (los más bajos de los países "ensambladores" de América Latina) o absolutamente nada

para la categoría de los aprendices. La plusvalía es por ello más importante, ya que aquellos no enfrentan gastos adicionales relacionados con la exportación de materias primas hacia Haití, ni con la exportación de productos ensamblados hacia los Estados Unidos. Un estimado del Banco Interamericano de Desarrollo realizado en 1980 expresa precisamente el hecho de que "the low wages result in high profits on investment, which are frequently in the 30-50% range". La remuneración al capital resulta altamente interesante.

2.14 Al nivel de los Estados, es evidente que la repartición de los beneficios es desigual.

- Haití, supuestamente un país pobre, no solamente no obtiene ganancias de las operaciones de las industrias de ensamblaje, sino que tampoco tiene participación alguna en el proceso de acumulación de riqueza de un país muy rico.

Los empresarios haitianos constituyen una minoría.

El volumen de ganancias que regresa a Haití es de hecho muy escaso. Esta parte comprende las cuentas mantenidas en los bancos norteamericanos¹² por los "managers" y los socios "locales", y no se reinvierte en el país ensamblador.

Esto, unido a la ausencia de una política industrial sensata, explica sin duda por qué estas industrias no inducen ningún efecto de eslabonamiento (linkage) en la economía nacional.

- En última instancia, los beneficiarios son las transnacionales cuyos "principales", empresarios, comanditarios viven en un 75% en los estados de la Costa Atlántica. Una larga porción de las ganancias aquí aludidas no llega jamás a Haití.¹³ Estos fondos van a alimentar la economía marginal de los Estados Unidos, son invertidos en propiedades en Florida, transferidos a los paraísos fiscales del Caribe, convertidos en bonos, títulos o valores norteamericanos.

2.15 Con relación a la coyuntura social en Haití, dos categorías se benefician de las operaciones de ensamblaje:

¹² No se trata de la fuga de capitales. Las rentas de estas exportaciones no se producen como remuneración por gastos hechos propiamente por el "local" quien recibe de hecho adelantos de la banca sobre la base de una carta de crédito dirigida por ejemplo por el socio-comanditario norteamericano.

¹³ Project Focus, p. 29.

- la primera se compone de elementos oficiales del régimen que reciben una propina o comisión que será dedicada a gastos de prestigio, de ostentación o de demostración.
- la segunda categoría es más significativa por su composición. En ella se concentran los antiguos exilados o sus descendientes o los pequeños burgueses negociantes. Han vivido en los Estados Unidos, donde han ejercido una profesión técnica o administrativa o han tenido un empleo ejecutivo. Ellos han sido los primeros en beneficiarse de la apertura hacia la derecha tradicional hecha bajo la rúbrica de una liberalización. Fueron entonces designados para hacer el rol de comisionistas o servidores de las transnacionales, en vista de su lengua materna, el créole, y su conocimiento del medio donde se realizan sus tareas administrativas, sociales, y culturales. Este sector de la burguesía tradicional, predominantemente mulata, cuyos intereses de clase están objetivamente ligados a los grupos de intereses norteamericanos o multinacionales asociados, se encuentra en una situación de dependencia y sujeción respecto a sus socios de las transnacionales. Particularmente, en su rol de sub-contratante independiente y/o asociado descrito en "Hacia una política industrial y salarial".

"Lo esencial de su actividad consiste en reunir elementos prefabricados y enviados por un comanditario que tiene el control de los precios de venta del producto terminado. Este control absoluto del comanditario que puede siempre, en caso de un aumento excesivo del salario mínimo o de conflictos sociales, detener el envío de materias primas, le crea al industrial haitiano una situación muy precaria. Este último interviene en el circuito sólo como contratista encargado de reclutar la mano de obra, de controlar la calidad del trabajo, de asegurar el buen acondicionamiento de la obra, y de suplir el cuadro indispensable para su ejecución. Se deduce entonces que este no hace sino ejecutar una orden específica por un precio determinado en función de condiciones de un mercado internacional que sufre una competencia muy fuerte". Son ellos quienes han ejercido presión conjuntamente con la burguesía agro-industrial y los industriales para la sustitución de importaciones con el fin de detener las reivindicaciones sociales (mejoramiento de salarios

y condiciones de trabajo) y políticas (sindicalistas) de fines del año 1980.

2.2 La cooperación internacional

La década de 1970-80 ha sido igualmente significativa respecto a la asistencia externa. Cuasi inexistente o simbólica en los años 60, años de (marasmo) económico y de represión política sin precedentes en la evolución del Haití de la post-ocupación, alcanza proporciones excepcionales para el final de la última década. De todos modos, en vez de examinar el proceso de la ayuda internacional, en esta sección trataremos de medir la amplitud de esta ayuda, a fin de poder entender mejor de paso, su proyecto con relación a la evolución del sistema y del Estado.

2.21 La ayuda internacional

2.211 —Su importancia creciente

Es durante los años 70 que la ayuda externa reincide en Haití. Para 1970 totalizó \$10.5 millones repartidos así: 3.5 de USAID, 2.00 de la ONU, 1.00 de la BID, 1.00 del Estado Canadiense, 1.00 de otras fuentes bilaterales (RFA) y la OEA, y cerca de 2.00 provenientes de organismos privados extranjeros. Entre 1971 y 1976 la contribución externa efectiva del plan quinquenal ascendía solamente a \$124.78 millones. Sin embargo, esta casi se triplicó para el segundo plan quinquenal, ascendiendo a \$370.47 millones de gastos efectivos de compromisos.

De una media anual de \$25.00 millones entre 1971 y 1975, aumentó entre 1976 y 1980 a la cantidad de 74.1 millones. Para el año fiscal de 1981, un informe "Economics Trends Update for Haití (April 1, 1981)", lo estimaba en \$142.00 millones.

2.222 Su estructura

— Esta ayuda financiera extranjera ha sido ofrecida por una parte por agencias multilaterales: el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/PNUD, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Organización de Estados Americanos y la Comunidad Económica Europea. La otra parte la ofrecieron los Estados Unidos, Francia, República Federal Alemana, la provincia china de Taiwán, Canadá, Israel, Reino Unido, Países Bajos, a base de un plan bilateral. Los dos tipos de asistencia se distribuyen entre las donaciones (52%) y la concesión de préstamos (48%). En materia de donaciones, la ayuda bilateral (58%) la sobrepasa 3 a 1, mientras

que por cada dólar prestado de fuente bilateral, se registra \$13.50 proveniente de instituciones multilaterales (42%).

Repartición de la asistencia externa del 1975/1977 (x 10.3)

	Donativos	(%)	Préstamos	(%)	Totales	(%)
A. Multil.	8.745	(22.03)	30.943	(77.97)	39.688	(100)
%	24.53		93.15		57.63	
A. Bilat.	26.899	(92.20)	2.277	(7.80)	29.176	(100)
%	75.47		6.85		42.37	
Totales	35.644	(51.76)	33.220	(48.24)	68.86	(100)
%	100.		100.		100.	

Tabla confeccionada a base de la "Relación sobre la Asistencia Externa en Haití, 1976", PNUD junio 1977. pp. 4-5 y 15.

Estos fondos financiaron proyectos relacionados con todos los aspectos de la vida nacional, particularmente¹⁴ la transportación (26.47%), la agricultura (15.64%), energía (12.11%); luego el desarrollo comunitario, la salud, la educación en una proporción variable entre 9.6 y 7.22%; para los demás sectores el beneficio es realmente simbólico (minas, turismo, etc.).

2.22 Su relación con el Estado

La evolución de la ayuda internacional de una década (años 60) a la otra, después del primer plan quinquenal (71-75) al segundo provee índices muy importantes respecto al comportamiento del extranjero (el Centro dominado por el imperialismo norteamericano) respecto al estado fascista haitiano.

En la historia política del Haití contemporáneo (post-ocupación) se considera a los años 60 como particularmente represivos y sangrientos para las masas populares y la oposición de una fracción de la burguesía tradicional eminentemente mulata. En el plano económico, corresponden a un estancamiento notable que se traduce paradójicamente en el enriquecimiento escandaloso de la pequeña burguesía negra y de sectores compradores y agroindustriales de la burguesía tradicional y en el empobrecimiento de las masas popula-

¹⁴ Para el Segundo Plan Quinquenal 76-80.

res urbanas y rurales en proletarización continua. Un documento preparativo de una reunión del sub-comité del CIAP (Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso) sobre Haití celebrada entre el 21 y el 25 de junio de 1971 rinde cuenta, en cierta forma, de la situación de la ayuda financiera externa: "A pesar de la precariedad del nivel de vida de la población haitiana y de las necesidades considerables de infraestructura, el apoyo exterior ha sido limitado en extremo. El Banco Interamericano de Desarrollo ha sido la organización más activa con cuatro préstamos otorgados a lo largo de los 10 últimos años, mientras que el BID no ha concedido ningún préstamo desde 1962 y que AID otorgó su último préstamo en 1961. El Secretariado de la OEA, en las reuniones anuales de 1965 y 1966 presentó una memoria en la que levantaba la cuestión de la reanudación de la ayuda extranjera a Haití.

Sin embargo, a partir de la sucesión del Padre de la Revolución Duvalierista por su hijo, los ideólogos y tecnócratas del poder duvalierista iban a obtener el apoyo de los donantes multilaterales y bilaterales, seducidos por la propaganda y las promesas de una pseudo liberalización de la vía de desarrollo (industria de montaje) de la "revolución económica Jean-Claudista".

En esa misma época los organismos internacionales veían cómo se concretiza para ellos la posibilidad de que el "Nuevo Poder", modificara profundamente las políticas nacionales mediante esta importante asistencia del exterior, cuya indispensabilidad habían expresado ya en Washington en ocasión de la reunión de CIAP, en diciembre de 1966.

Esta conjunción de intereses explica que la ayuda de Estados Unidos (via USAID) y de los organismos internacionales bajo su control y de socios europeos, taiwaneses e israelíes haya logrado este crecimiento de 1 en 1970 (base de 10.5 millones) a 35 para el segundo plan quinquenal. Los volúmenes de transferencias continuamente acrecentadas sin contrapartida y de empréstitos públicos netos han contribuido a reducir el déficit de la balanza de pagos, reulando sin cesar el horizonte del fracaso efectivo del aparato de Estado responsable del ahogamiento del sistema.

Además, estos flujos sirven igualmente para alimentar las cuentas secretas en los bancos suizos de los mantenedores de este aparato, gracias a la desviación de fondos públicos que se convierte en la

regla general de la gestión de la cosa pública.

Por otra parte, la situación conlleva un riesgo respecto a la dependencia misma de este Estado que se ha tomado como garantía por los donantes en vista de la importancia de la deuda exterior.

Un documento del Banco Mundial sobre "Situación económica actual y las perspectivas sobre el porvenir de Haití" diagnosticó lo siguiente: "El Segundo Plan Quinquenal ha perdido progresivamente su carácter, de instrumento de orientación", pues "las prioridades sectoriales incorporadas en el plan diferían radicalmente de los objetivos iniciales. Este informe señala que "este fenómeno se debe en parte al hecho de que Haití es ampliamente tributario de una ayuda financiera extranjera y a la **preferencia** de organismos donantes por ciertos sectores... dentro de unas perspectivas distintas a las definidas en el Plan".¹⁵ Esta tendencia a no considerar las preferencias de Estado se transformaría en exigencias frisantes ocasionalmente en el ultimátum durante los años siguientes. Es el caso de la demanda (fundada, por demás) de febrero de 1981 hecha por el embajador de Alemania para que el Gobierno presupuestase todos los ingresos gubernamentales y fiscalizase las rentas brutas, si deseaba que el contribuyente alemán continuara participando en el desarrollo del Tercer Mundo.

Además, la importancia de la deuda exterior y la incapacidad o la no voluntad de los responsables de honrar las deudas contraídas que las instituciones financieras se arriesgaban a poner bajo la tutela de las instituciones financieras nacionales. Desde algún tiempo el FMI mantiene en Puerto Príncipe un representante permanente cuya misión consistiría en ayudar a la realización de una reforma fiscal cuyo principio fue admitido, sin seguimiento en 1978 por las autoridades haitianas.

La presencia de este personaje evoca la del Controlador de Finanzas, ciudadano norteamericano, impuesto a Haití por el ocupante. El Dr. Francois Duvalier le puso fin en 1963, acción que determinó la interrupción de la ayuda internacional (vea supra) consecutiva a la ruptura de relaciones con el antiguo ocupante. Conviene recordar que los primeros milicianos duvalieristas (voluntarios de la Seguri-

¹⁵ Página 103 del Informe. Subrayado nuestro.

dad Nacional) fueron entrenados por los norteamericanos. El acuerdo fue muy cordial, según la tradición iniciada en 1915...

2.23 Relación con el Sistema

La orientación en dos direcciones de los empréstitos públicos netos (51.6 millones en 1977) y del conjunto de los gastos (préstamos y donaciones efectivos y empeñados imputables a la cooperación externa (370.47 millones) en el cuadro del Segundo Plan Quinquenal arroja luz sobre el apoyo de la asistencia externa al sistema. Cerca del 40% de estos gastos han afectado a los transportes (carreteras, puertos) y a la energía eléctrica, dos sectores que constituyen un impedimento para el establecimiento de industrias de ensamblaje para la exportación. El sentido de estos gastos evidencia la colaboración internacional para con la expansión del capitalismo y la explotación de los recursos humanos de un país, cuya elevada tasa de analfabetismo (aproximadamente 80%) no ha impedido sin embargo la coexistencia de altos niveles de productividad comparables a los Estados Unidos.¹⁶

La segunda dirección de estos gastos hacia el medio rural refuerza la tendencia a querer atenuar las consecuencias sociales de unas estructuras feudales en decadencia. Cerca del 41% de los gastos de origen externo del Segundo Plan Quinquenal está dirigido a la agricultura y el desarrollo rural, la salud y el saneamiento (agua potable y servicios sanitarios rurales), la educación (rural también!). ¡Estos gastos no han impedido que el 85% de la población rural se halle en un estado de pobreza absoluta!

2.3 Las relaciones haitiano-dominicanas

Este tercer modo de inserción, contrario a los dos precedentes, concierne a la relación de dos naciones que evolucionan en un mismo espacio insular, caribeño y periférico. Las consideraciones sobre este punto levantan más preguntas que respuestas. Esto se debe ciertamente al escaso grado de desarrollo de la investigación conjunta en/sobre los dos países cuya evolución separada se ha dado tradicionalmente en un ambiente de franco antagonismo entre los

¹⁶ "The Unido study by DROESCH place Haitian labour productivity at about 75 to 80% of US levels. Another study by Bolin found it to be about equal to US levels. The Brookings survey found 49% of firms saying that productivity was equal to US levels, and another 21% thought it was higher than US levels". Project Focus, p. 22.

grupos de intereses dominantes en las dos formaciones sociales.

2.31 La diversificación de relaciones

Las relaciones haitiano-dominicanas han experimentado un desarrollo notable durante los últimos diez años. La expansión del capitalismo en estos dos Estados, la coyuntura política en la Cuenca del Caribe, el dinamismo de la economía dominicana, la degradación de la situación económica en Haití y la apertura diplomática recíproca de los dos gobiernos actuales explican de una buena parte, los acercamientos constatados en estos últimos años.

La existencia de buenas relaciones de colaboración entre los dos gobiernos y de vecindad activa entre los dos pueblos constituye un hecho constante de la historia diplomática de los dos Estados (con la excepción del intermedio presidencial de Juan Bosch), tanto en los momentos más críticos de las relaciones, (las vísperas dominicanas). El acuerdo cordial Duvalier-Guzmán no habría revestido ningún carácter excepcional (¡Trujillo y Magloire fueron mucho más lejos en su amistad!) a no ser por la importancia y la diversidad de intereses en juego.

En efecto, si se coloca aparte, como resistiendo a su función natural, la preocupación de uno por proteger un régimen dictatorial de toda penetración subversiva a través de la frontera, y la del otro por promover los intereses de la burguesía que representa, los dos poderes se encuentran en vías de hacer rentable, por un lado, y de moralizar, por otro, de organizar en todo caso, la circulación de personas y de mercancías así como el movimiento de flujos financieros entre las dos economías.

2.311 La migración haitiana a la República Dominicana

La presencia de haitianos en el territorio vecino ha tomado en estos últimos tiempos una dimensión particular, no en el sentido de que constituya un fenómeno nuevo, sino sobre todo en que ella se ubica, por su amplitud, dentro del contexto de una emigración crónica y masiva, provocada también por una situación económica desastrosa. La opinión pública internacional ha sido alertada (y provocada) en vista de las condiciones poco habituales e incalificables en las cuales se llevan a cabo estos desplazamientos de población y viven estos migrantes en uno u otro territorio.¹⁷

¹⁷ El Secretariado para la Migración del Consejo Ecuménico de Iglesias publicó en 1978 un

En la República Dominicana los datos son los siguientes: El número de haitianos considerados ilegales se estima en 400,000 almas, es decir, 280,000 obreros y sus familias. Ellos constituyen el grupo de los viejos. De 1966 a 1978 y a pesar del cierre oficial de la frontera en 1959 se pasaba un contrato cada año entre los dos gobiernos bajo cuyos términos el gobierno haitiano recibía 60 pesos dominicanos (cerca de \$70 US) por cabeza de cortador de caña. A ese precio cobrado por el Estado, 12,000 obreros estacionales atravesaban anualmente la frontera. En 1978 la parte haitiana exigió 10 pesos adicionales; la otra parte (Balaguer) se negó a firmar. Este era el tráfico ilegal que los gobiernos de Duvalier y Guzmán debían reglamentar en ocasión de su encuentro en la frontera. La cuota se elevó a quince mil congos,¹⁸ lo que significó un ingreso de \$800 por cabeza con vista a "cubrir los gastos ocasionados por las operaciones de contratación y transporte de obreros". Durante seis meses cortarían caña a \$1.30 la tonelada, para recibir unos \$60 al mes, salario comparable al del obrero de Puerto Príncipe. Según el Banco Mundial, éstos reportaron unos \$60 millones a "rentas de origen indeterminado" de las cuentas nacionales.

2.312 El comercio haitiano-dominicano

Las relaciones comerciales han existido siempre entre los dos países, pero han experimentado una actividad notable en la década 70-80. Las importaciones, que tenían un nivel muy bajo en los años 60, se han duplicado, cosa que pudo constatarse en 1969 por las compras a cuatro países no-europeos y no-estadounidenses: Japón, Curazao, Bolivia y República Dominicana. Estas importaciones conocerían un impulso notable a finales de los años 70, de manera informal e incontrolable, con la frecuencia de los viajes de pequeños comerciantes a Santo Domingo, y de manera legal y sistemática, con el establecimiento del Centro Dominicano para la Promoción de Exportaciones CEDOPEX en Puerto Príncipe.

dossier sobre los trabajadores emigrados haitianos en la República Dominicana que concluía así: "the conditions of migrant workers and the systematic exploitation which they suffer make it one of the worst situations in the world. Every basic right they fight can only be compared with the slaves of Caribbean history".

¹⁸ Los braceros se llaman así, siendo patente la similitud entre la suerte de sus ancestros del Congo y la suya propia.

Las importaciones cubren una amplia gama que va desde los dulces, bombones y pastelería hasta abonos y piezas de repuesto para autos, pasando por productos agro-alimenticios (azúcar, harina, pastas) y artículos de vestir (zapatos, ropa interior, "quolifichets") y cosméticos, abundantes en el "Marché Curacao" de la capital.

Por el contrario, las exportaciones de Haití no han seguido el mismo ritmo. De por sí inferiores a las importaciones, han disminuido de conformidad con la tendencia general de la degradación de la economía de Haití y como consecuencia de las medidas proteccionistas adoptadas en la República Dominicana. Como resultado de esto la balanza comercial con la vecina república presenta un déficit creciente, de conformidad con los datos registrados desde 1962.¹⁹

2.313 Otras actividades

El elemento nuevo en las relaciones bilaterales, pero sin embargo unívocas, consiste en la intervención dentro de las actividades de construcción y de financiamiento en Haití por parte de grupos o firmas dominicanas.

Así, los contratos han sido otorgados, mediante oferta internacional, a compañías o sociedades dominicanas (instalación del puerto de cabotaje de Jérémie). Según el protocolo firmado por los dos gobiernos en ocasión del último encuentro de sus dos jefes, las firmas dominicanas podrán construir carreteras regionales destinadas a completar la red nacional de carreteras que está unida a la dominicana.

Por otro lado, los capitales dominicanos participan en el financiamiento de la Banca de la Unión Haitiana, banco nacional privado. En el plano tecnológico, se han transferido patentes y se han otorgado permisos de explotación a industriales nacionales, por ejemplo, el de los productos Famosa.

2.32 El impacto económico de esta diversificación

2.321 Con la migración haitiana, el volumen de "transferencias sin contrapartida" ha crecido. No solamente el producto de la venta de 15,000 cortadores de caña, sino también los \$0.20 deducidos de cada tonelada de caña cortada y remitidos a los acreedores haitianos

¹⁹ Guía Económica de la República de Haití. IHS citado en el *Ensayo de análisis de nuestras realidades económicas...*

componen en gran parte los "gastos extra-presupuestarios" de los que los relatores mal intencionados del FMI dicen que desembocan en las cuentas privadas secretas mantenidas por los haitianos. Ese es el resultado menos evidente de los acuerdos establecidos con el Consejo Estatal del Azúcar (dominicano), sin tomar en cuenta, obviamente, la explotación a ultranza de la mano de obra haitiana y el estado de abyección en que se le mantiene.

- 2.32 El comercio legal e ilegal con la República Dominicana reviste dos consecuencias: la primera está relacionada con la concurrencia de productos agroindustriales dominicanos y la sustitución de importaciones con los de fabricación local. La segunda tiene que ver con la competencia ejercida por el "Marché Curacao" contra el alto comercio de lujo dominado por el clan sirio libanés.

Esta doble concurrencia ha constituido el origen de las medidas proteccionistas adoptadas por el gobierno en marzo de 1981 y confirmadas en el discurso balance del Presidente de la República el 8 de octubre último.

- 2.323 Las intervenciones de firmas dominicanas en la construcción y el financiamiento no comportan consecuencias serias a corto plazo: los contratos no abundan y la banca de participación dominicana posee sólo el 3.5% de los activos totales.

Entretanto, si esta tendencia se confirma y se refuerza, nadie duda que los grupos dominantes de la formación social, podrían disponer de una base segura nada despreciable de negociación y presión sobre el Estado haitiano.

En conclusión, con la diversificación de relaciones económicas entre las dos repúblicas, se ha extendido y reforzado el dominio del vecino más rico sobre la economía haitiana. Esta situación conlleva ciertas consecuencias.

- 2.33 **Algunas proposiciones concernientes al modo de inserción intra-periférico.**

Nuestras consideraciones suplementarias sobre este modo de inserción particular de Haití en las relaciones económicas internacionales tomarán la forma de proposiciones tentativas. Formuladas a partir de una hipótesis de base, ellas abarcan las relaciones de-tipo bilateral centro-periferia y el contexto caribeño.

-La hipótesis base se relaciona, por un lado, con la diferenciación entre los países periféricos respecto de la desigualdad constatada del

nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y, de otra parte, la posibilidad subsecuente de aparición y de desarrollo de relaciones de dependencia/dominación entre los menos sub-desarrollados y los más sub-desarrollados.

-Proposición 1: Haití se convierte, en vista de sus relaciones de mercado con la República Dominicana, en un país explotado por la industria dominicana.

-Proposición 2: Haití participa en la acumulación primitiva del Estado Dominicano, por mediación de las relaciones de explotación de los recursos humanos de este país y mantenidos en un estado de esclavitud disfrazada.

-Proposición 3: La formación social dominicana puede desarrollar-/desarrolla relaciones de dominación con Haití por mediación de la burguesía nacional cuya fracción agro-industrial está aliada a los agro-industriales o a los capitalistas dominicanos.

-Proposición 4: según el grado de autonomía/dominación de la burguesía industrial dominicana respecto al capital monopolista/transnacional estadounidense, aquella constituye un imperialismo relevo que tendría que (o podría, si...) someter a Haití conjuntamente o indirectamente, pero no concurrentemente, al imperialismo hegemónico estadounidense.²⁰

-Proposición 5: En el contenido caribeño, la extensión y la intensificación de las relaciones económicas haitiano-dominicanas, ¿podrían inducir o reproducir las mismas o parecidas relaciones de dominación a nivel de las economías más débiles (insulares), si no impedir la constitución de una zona económica (y política) caribeña autónoma?

Conclusión

La década de 1970-80, representa, en muchos aspectos, un período crucial de la historia contemporánea de Haití. De una parte, el bloqueo del sistema establecido por los norteamericanos que favorece la ocupación del país entre

²⁰ La Gulf & Western ¿no representa al menos un 35% de la industria azucarera dominicana? En Haití, dentro del marco de la circulación de mercancías importadas, en vista de que ciertos productos alimenticios (dulces, galletas, caramelos, gomas de mascar) desplazan/remplazan los productos similares fabricados en USA, ¿cuál será la magnitud de ese fenómeno?

1915 y 1934 anuncia el fin de esta etapa de la evolución de la formación social. Por otro lado, aparecen al mismo tiempo actividades susceptibles de constituir una o varias soluciones de cambio en el marco del mismo sistema en vista de la acción concertada sobre la estructura de clases y su orientación en el sentido de una reactivación del imperialismo.

La expansión de la industria de ensamblaje desembocó en el refuerzo de la fracción tradicional de la burguesía enriquecida con los sobrantes que le dejaban el capitalismo monopolista norteamericano y sus transnacionales.

La asistencia externa no parece haber encontrado su verdadero camino. Ella ha servido para edificar la infraestructura necesaria para la implantación de las industrias de ensamblaje. Sus proyectos en el medio rural no han producido ningún cambio notable para la población. Por el contrario, ha reforzado el poder de los industriales orientados a la sustitución de importaciones, ha enriquecido los pequeños burgueses surgidos de las clases medias y especializados en gastos de ostentación y prestigio y ha contribuido al refuerzo, más o menos directamente, de los detentadores del aparato de Estado.

Las relaciones haitiano-dominicanas, por razón de su diversificación, tienen efectos contrarios. En el momento que se refuerza una parte de la burguesía compradora, por ejemplo, se manifiesta una acción nefasta sobre las bases de la actividad de los agro-industriales y del alto comercio sirio-libanés.

No obstante, si las consecuencias de este modo de inserción intra-periférico no se ubican completamente en la coherencia de los otros dos, ellas parecen indicar claramente la existencia de una variante alternativa a la dependencia de tipo centro-periferia: dominación por la burguesía periférica interpuesta.

A fin de cuentas, los tres modos de inserción de Haití en las relaciones internacionales concurren en un resultado común: la explotación de los recursos (y materiales) nacionales para beneficio del centro industrializado y de su aliado, una minoría nacional.

La evaluación ulterior de estos modelos exclusivos del pueblo haitiano remite, en último análisis, al porvenir mismo de este pueblo cuyo vigor y creatividad pueden reclamarse una vez más para la reconstrucción o la re-composición de una nueva sociedad dentro de una coherencia necesariamente distinta a la del imperialismo dominante.

ANEXOS

Tabla A

Exportaciones de bienes, de servicios y de mercancías de
1970 a 1975 en millones de dólares

1970	1971	1972	1973	1974	1975
54.7	65.4	69.4	72.5	93.5	94.2

Fuente FMI

Tabla B

La producción nacional 70-74 en millones de dólares

	1970	1971	1972	1973	1974
PNB	408.	449.	458.4	621.4	726.8
PIB	411.	412.2	462.4	625.8	732.6
Renta nacional al precio del mercado	398.6	438.	448.2	612.2	714.6

Fuente IHS

Las tablas A y B se obtuvieron del "Essai d'Analyse de nos Réalités Economiques", de G.E. WERLEIGH, *Revue Conjonction*, No. 136-137, 1978.

Tabla C

Producto nacional bruto 1970-1979 en millones de gurdos 1955

	1970	1975	1976	1977	1978	1979
PNB al precio del mercado	1560.7	1858.1	2014.4	2040.3	2148.8	2187.3

Tomado de G.P.P. del sector 1970-1979

Fuente: IBRD Current Economic Position and Prospects of Haiti, 1978, Institut Haitian de Statistique, and Haiti Economic Memorandum, November 11, 1980.

ANEXO II

Tabla D

EOAI Exports / Category 1978

	Share of EOAI Sector	Contribution to Sectoral Growth
1. Clothing/garments	41.6%	35%
2. Toys, sporting goods, miscellaneous	32.3%	30%
3. Electronic Components	7.8%	25%
4. Transformers, switchgears, electrical equipment	5.3%	20%

EOAI: Export-oriented assembly Industries

Tabla E

Ownership structure/Sector

SECTOR	LOCAL	FOREIGN	JOINT VENTURE
GARMENTS	50	30	20
ELECTRONICS	15	40	45
SPORTING GOODS	15	50	35
MISCELLANEOUS	10	40	50

Tablas D y E: Tomadas de Project Focus Transnational sub-contracting, por Gino Lofredo, Dec. 1980.

Referencias Bibliográficas

Fuentes de la parte 1 y sección 2.1

1. Capital Consult S.A. 1980. "Vers une Politique Industrielle et Salariale" (notes sur la crise de l'industrie et de la main d'oeuvre en Haiti), Port-au-Prince, Décembre.
2. La Banque Mondiale. 1980. *Haiti, Rapport Industrial Credit Project*, Juillet-Aout.
3. Lofredo, Gino. 1980. Project Focus Transnational Sub-Contracting. An assessment of the impact of export-oriented assembly industries on social and economic development in Haiti. A.T. International, Décembre.
4. PNUD-HAITI. 1981. International Coopération - Dossier.
5. WERLEIGH, Georges E. 1978. "Essai d'analyse de nos réalités économiques", *Revue Franco-Haitienne Conjonction*, No. 136-137. Déc.

Fuentes de la sección 2.2

1. Conseil Economique et Social Inter-American/Comite Interaméricain de l'Alliance pour le Progress (CIAP) - OEA. 1966. "L'effort interne et le financement externe por le Développement d'Haiti" Mai, 1971.
2. La Banque Mondiale. 1978. *Situation économique actuelle et perspectives d'avenir d'Haiti*, Vol. II, August 24.
3. Lofredo, Gino. 1980. Transnational Sub-contracting" A.T. International, Décembre.
4. Programme des Nations Unies por le Développement (PNUD), 1976. *Rapport sur l'Assistance Externe en Haiti 1976*. Port-au-Prince/Haiti. Juin.
5. WERLEIGH, Georges E. 1978. "Essai d'analyse de nos réalités économiques", *Revue Franco-Haitienne Conjonction*, No. 136-137. Décembre.

Fuentes de la sección 2.3

1. S.A. 1980. Migración Haitiana en República Dominicana. Revista CEPAE Año 1 No. 3. Santo-Domingo, Agosto-Octubre.
2. World Council of Churches. 1980. "Haitian Workers in the Dominican Republic". Dossier No. 10 -Géneve, Novembre.

ABSTRACT

The author tries to prove the thesis that Haiti, throughout its history, has been a totally or partially dependent social formation from both, first a feudal-european center, and an american-capitalist imperialist one, afterwards.

The analysis focuses on this last stage. Under North-American hegemony, Haiti has been integrated under the modern center-periphery relations of domination and exploitation. The 1970-80 decade seems to be a crucial period for the country's contemporary history.

Expansion of assembly-line type industries ended in reinforcement of the traditional fraction of the bourgeoisie enriched with the surplus from North American monopolistic capitalism and its transnationals. External aid has been limited to building the necessary infra-structure for the implantation of assembly-line type industries. Its rural projects have not produced noticeable changes for the population. On the contrary, it has strengthened the power of industrialists oriented to import substitutions; has enriched a petit-bourgeoisie that has sprouted from a status seeker middle class; and has contributed in a more or less direct way to the reinforcement of those who deforce the State apparatus.

As for haitian-dominican relations, the author observes that at the moment that a fraction of the trade oriented bourgeoisie is reinforced, a negative action is projected over the bases of the agro-industrialists and top sirian-lebanese trade. Within what is called the "intra-peripheric way of insertion", an alternative to the center peripheric type of dependence is suggested: domination by the interposed peripheric bourgeoisie. The author concludes that Haiti's ways of insertion at international level end up in the same way: the exploitation of national resources for the benefit of the industrialized center and his ally, a national minority.